

### 3.

*Ebla, una ciudad olvidada. Arqueología e Historia.*

Giovanni Pettinato

Madrid, Trotta, Ediciones de la Universitat de Barcelona, Pliegos del Oriente. Traducción Manuel Molina, 2000, 419 págs.

Raras son las excavaciones arqueológicas que han proporcionado restos, materiales y documentación escrita de una riqueza comparable a la de Tell Mardikh, la antigua Ebla; probablemente habría que remontarse al descubrimiento de Ugarit en 1929, para encontrar un equivalente. En el caso de Ebla las excavaciones llevadas a cabo por la misión arqueológica italiana perteneciente a la Universidad La Sapienza de Roma; tuvo el mérito de rescatar de la arena a un imperio desconocido y uno de los sistemas de escritura, más antiguo del Próximo Oriente.

La ciudad de Ebla era conocida a través de las fuentes aportadas por los conquistadores acadios, pero sus sucintas menciones no dejaban imaginar las características de la ciudad Siria.

A fin de explorar en el modo de excavación y el funcionamiento de la civilización eblaíta Giovanni Pettinato presenta su tercer trabajo sobre el tema, Sin embargo la aparición en español de un título originalmente en italiano *Ebla. Novi orizzonti della storia*, (1986, Rusconi) no es la mera traducción del original, sino el progreso en los estudios en los campos de la epigrafía y la filología eblaíta con su consecuente búsqueda de problemas interpretativos

En la obra se conjuga por un lado la reseña de la experiencia arqueológica del singular descubrimiento que recorre los trabajos iniciados por Sabino Moscati en 1964 hasta 1974, cuando se reconocen las estructuras palatinas del III milenio y por el otro la capacidad de Pettinato como filólogo que logra descifrar las tablillas provenientes de sucesivas excavaciones para reconstruir los aspectos tales como la concepción de la realeza, el rol de la mujer en la estructura palatina, las modalidades del comercio y el manejo de las relaciones exteriores. La complejidad documental y particularmente, la complementariedad de los datos arqueológicos y tex-

tuales, llevan a una reconstrucción global de la cultura material a la ideología.

El trabajo constituye un singular aporte para la historia de Cercano Oriente, ya que tradicionalmente se solía basar la cultura paleosiria del Bronce Medio en una determinada interpretación de su desarrollo cultural que negaba toda autonomía a los centros de la Alta Siria, no observando en sus manifestaciones culturales más que una sucesión de influencias egipcias y babilónicas. La debilidad de esta reconstrucción histórica era lo suficientemente evidente, pero los argumentos para rebatirla eran un tanto débiles. El análisis crítico de algunos aspectos de la cultura paleosiria parecía permitir trastocar los propios términos del problema histórico.

El hallazgo de la Biblioteca del Palacio Real, que contenía veinte mil tablillas, posibilitó rebatir cuestiones fuertemente enraizadas en la historiografía de Cercano Oriente. De allí que la obra ahonda en una de los aspectos centrales de las sucesivas misiones, el desciframiento de las tablillas. Pettinato en su condición de epigrafista de la misión, fue en principio objeto de críticas por lo revolucionario del hallazgo: una nueva lengua que remitía a un importante archivo administrativo de unas mil piezas, que ilustran aspectos económico – administrativos no sólo de la ciudad sino de todo el Levante.

En términos del autor, este descubrimiento, un auténtico tesoro epigráfico, estuvo marcado en principio por el escepticismo en el mundo académico, para convertirse en los últimos años un núcleo central en la historia de Cercano Oriente, donde se replantean cuestiones historiográficas tan centrales como las diferencias de en la concepción de la estructura estatal respecto a Egipto y Mesopotamia, en una región erróneamente considerada como hábitat de nómades sin centros urbanos, se presenta como un centro que origina una civilización, que por sus características se encuentra perfilando nuevos horizontes de investigación.

Pettinato es un reconocido experto en temas relacionados a la historia mesopotámica, condiciones que le valió en el trabajo de análisis comparativo de los primeros tablillas provenientes de Ebla, que él logra descifrar textos que, en una cuidada selección se ofrece en el anexo documental: tratados internacionales, boletines militares, cartas, registros del estado, referidos a la política internacional y a la economía palatina; relacionando dos disciplinas, la arqueología y la lingüística.

La cuestión recae en el trabajo que se realiza con los archivos reales, analizando la administración y el complejo mapa del poder, que mantenía una concepción de monarquía todavía próxima a sus orígenes tribales, manejando una intrincada red de relaciones internacionales, que muy claramente mantenía la atención las ciudades de Siria del norte y del Eufrates medio; y al mismo tiempo se relacionaba con Mesopotamia, desde lo lingüístico y desde los abultados intercambios comerciales. Uno de los aportes de este libro es poner a disposición de estudiosos e investigadores una cuidada selección documental.

La contribución de los descubrimientos de los archivos del palacio real, es fundamental para la historia del Cercano Oriente. Para hacerse una idea del valor revolucionario de los datos proporcionados por las tablillas de Ebla, es importante

señalar, que ese notable grupo de textos es la única gran serie de documentos escritos del III milenio que no proviene ni de Mesopotamia ni de Egipto. El conjunto de los descubrimientos epigráficos y arqueológicos de la Ebla protosiria permite conocer una nueva lengua, una nueva cultura. El mérito del libro de Pettinato radica en relatar las campañas arqueológicas, profundizar en los intrincados laberintos del desciframiento, lo que le permite profundizar el complejo mapa del poder eblaíta.